



El trabajo de la familia Licatta en Cholila

Jesús nos dio un mandato

El Señor Jesús nos dio un mandato y nos hizo una promesa. Él dijo “Vayan y hagan discípulos, bautícenlos y enséñenles a obedecer, y he aquí yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.”



Alba Montes de Oca
Coordinadora y Promotora Nacional



Informe misionero Nro. 45

Dios no nos llama para que vayamos solos, Él va con nosotros.

Dios nos llama a hablar a otros de Jesús, pero no somos nosotros los que vamos a hacer la tarea, es Él a través nuestro. Nosotros somos instrumentos. El Espíritu Santo es el que trabaja en los corazones de las personas. No debe-

mos tener miedo, si nos sentimos pequeños, mejor, porque así permitiremos que Dios se vea más y nos tomaremos de Él cada día y reconoceremos que es Él y no nosotros, quién hace el trabajo.

Podemos comprobar esto en el informe que nuestros misioneros nos envían. Leamos:

“Truena Dios maravillosamente con su voz; Él hace grandes cosas, que nosotros no entendemos. Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra; también a la llovizna, y a los aguaceros torrenciales. Así hace retirarse a todo hombre, para que los hombres todos reconozcan su obra.”

JOB 37:5-7

Invierno patagónico

Según dicen los paisanos más viejos: *“inviernos eran los de antes”*... y éste que estamos transitando, ¡seguramente es muy parecido a aquellos!

Tres fuertes nevadas en los meses de mayo y junio, nos sorprendieron, ya que según cuentan, hacía como 15 años que no nevaba así... unos 60 centímetros en toda la comarca y hasta casi en toda la provincia del Chubut.

Esto trajo aparejado temperaturas de hasta -15° bajo cero, que con las fuertes heladas nocturnas se hace hielo. Como consecuencia del temporal, el viento y el peso de la nieve acumulada, hicieron caer muchas ramas de pinos sobre el tendido eléctrico, dejando a muchos pueblos sin energía eléctrica por 3 días; también sin agua, sin señal de celulares y sin internet; las rutas cortadas al tránsito, hicieron que estemos aislados por casi una semana y estaba comenzando a faltar víveres, medicamentos y todo lo que normalmente se necesita para la vida diaria. También estaba faltando leña seca que muchos pobladores usan para caleccionarse.



Calle enfrente a nuestro domicilio.

No hubo clases en ninguna escuela durante una semana. Por otro lado, también es muy útil y necesaria la nieve y lluvias para el campo, los animales y para tener luego un verano con buenos pastos para alimentar el ganado y para tener abundante agua en los ríos, lagos y para potabilizarse.

A pesar de la situación, junto a los hermanos de la congregación la pasamos bien, sin sufrir daños. Pero si pudimos experimentar un poco lo que nos cuentan de cómo era la vida hace más de 25 años en Cholila... pero que casi todo el tiempo era así, ya que la temporada invernal iba de marzo a octubre (además sin gas natural, ni celulares, ni internet, ni ruta pavimentada).

En estos días la mayoría de los pobladores estuvieron “encerrados” en sus casas, dedica-

dos a abastecerse de alimentos y agua (ya que los tanques se vaciaron). Nos enteramos de muchas familias que al estar tanto tiempo en sus viviendas, sin salir ni tener nada para hacer, las relaciones personales comenzaban a irritarse.

Los mayores de edad comenzaban a recordar los tiempos duros y difíciles que vivieron de niños, buscando leña en medio de la nieve, atendiendo a los animales, yendo a la escuela escarchados, que hasta llegan a decir hoy en día que están “pasados de frío”; lo cual se vio reflejado en su desánimo y desesperanza.

Todo esto hace a la forma de ser y de desarrollarse de los pobladores “nacidos y criados” aquí.

Reuniones de estudio bíblico y oración

Por dos meses estuvimos estudiando sobre la vida de José (libro de Génesis) tratando de apuntar a lo que llamamos Sanidad Interior. En una oportunidad realizamos la reunión en casa de Emilia, que nos invitó ya que “necesitaba de la compañía de los hermanos en mi casa”, según nos dijo.

A algunos hermanos les hace bien cuando vamos a sus casas a tener un encuentro o reunión de oración, se sienten acompañados y fortalecidos ante las luchas espirituales que viven en sus hogares.

Servicio social

Una tarde nos sorprendió la visita del director del Hospital y a la vez psicólogo en nuestro hogar, para solicitarnos colaboración con una familia que necesitaba asistencia y puntualmente ayuda para llevar y retirar de la escuela primaria por una semana, a una niña de 10 años, cuya mamá se encontraba internada y sin papá. Lo hicimos gustosamente y también visitamos con la hermana Susana, la casa de la familia sustituta en la que la niña se aloja.

Ya en otras oportunidades hemos colaborado de diferentes maneras con el Hospital y saben que pueden contar con nosotros y que les brindamos ayuda desinteresada y con genuino amor cristiano.

Nueva organización de actividades dominicales

La mayoría de las reuniones en el templo, hacíamos por separado los adultos de los niños (si bien los niños hijos de los creyentes si asistían con sus padres o abuelos); el culto general era por la mañana y la actividad de la “Tarde Feliz” por la tarde.

Sentíamos la necesidad de estar todos juntos participando, principalmente para que los niños se acostumbren a los cultos y a experimentar la vida de iglesia, y también por las condiciones climáticas.

Nos pareció tratar este tema (y algunos otros) junto a los miembros de la congregación, por lo que hicimos una especie de Asamblea o Coordinadora; y de paso les explicamos de qué se tratan estas cuestiones de administración y/o toma de decisiones.

Es así que decidimos entre todos desarrollar la actividad del día del Señor por la tarde. Citamos a los niños a las 15 hs. para jugar y compartir momentos de esparcimiento exclusivo de ellos; luego a las 16 hs. se suman los adultos y comenzamos el culto, todos juntos, con alabanzas, lecturas bíblicas, testimonios, oraciones, etc. El primer domingo éramos en total 34 asistentes (15 adultos y 19 niños).